

Sin sangre no hay vida

Una joven y afligida madre lleva a su pequeño hijo de 8 años a un hospital, donde se tiene preparada una compleja operación para implantársele un riñón.

De no hacerlo, el pequeño podría fallecer en el curso del siguiente mes. Para llevar a cabo el trasplante, la madre deberá conseguirse por lo menos unos 15 donantes de sangre, pero ella no tiene ni los recursos ni la cantidad de personas que podrían donar el vital fluido.

Este es un relato imaginario, pero, desde hace mucho tiempo, se vienen dando situaciones similares e igualmente dramáticas y ocurre en todos los países, incluyendo los más poderosos y de tecnología muy avanzada.

El Día Mundial del Donante de Sangre fue instituido en 2005 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y se celebra anualmente cada 14 de junio, como una oportunidad para agradecer a los donantes altruistas y promover la donación de sangre voluntaria y no remunerada.

Se eligió este día, en honor al natalicio de Karl Landsteiner, un científico austriaco, pionero en el descubrimiento de los grupos sanguíneos.

Un informe realizado por "The Lancet Haematology" reveló que, en 2019, hasta

119 países (de un total de 195) carecían de la sangre suficiente para hacer frente a sus necesidades médicas.

Para enfrentar este déficit, investigadores de diversas naciones llevan tiempo trabajando para dar con una de las claves de la medicina moderna: crear sangre de forma artificial y evitar así la dependencia de otras personas sanas con grupos compatibles.

Durante la celebración anual de este día, las agencias proporcionan asesoramiento y orientación a los países para la organización de sus propias conmemoraciones y colaboraron en el desarrollo de programas nacionales de donación de sangre.

La sangre segura es fundamental en los tratamientos y en las intervenciones urgentes; permite aumentar la esperanza y la calidad de vida de los pacientes, con enfermedades potencialmente mortales y llevar a cabo procedimientos médicos y quirúrgicos complejos. Asimismo, es fundamental para tratar a los heridos, durante urgencias de todo tipo y cumple una función esencial en la atención materna y neonatal.

Con el desarrollo de la revolucionaria Inteligencia Artificial, quizás pueda surgir pronto la tan esperada solución a este terrible drama humano.